



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Antropología  
Programa de Magíster en Arqueología  
Seminario de Tesis



**“La ciudad de las siete iglesias: Un estudio exploratorio de las relaciones interétnicas en los contextos coloniales de la antigua ciudad de la Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo (1550-1751)”**

Profesora guía: Daniella Jofré Poblete  
Alumno: Sergio Parra Yuly  
Santiago, 2021

# Índice

<b>Planteamiento del problema</b>	3
<b>Objetivo general</b>	5
<b>Objetivos específicos</b>	5
<b>Antecedentes</b>	6
<b>Marco teórico-conceptual</b>	9
<b>Marco metodológico</b>	12
<a href="#">Figura 1.</a>	12
<b>Bibliografía</b>	15

## Planteamiento del problema

El presente proyecto tiene como fin problematizar las relaciones interétnicas presentes en los contextos arqueológicos conocidos para el periodo colonial en la ciudad de Concepción entre 1550 y 1751, con la intención de complementar la literatura histórica del periodo, dada la falta de estudios relacionados a las materialidades. Este estudio, de carácter exploratorio, será abordado desde una perspectiva dialéctica arqueo-histórica, en la cual se compararán fuentes escritas y cartográficas con el registro material obtenido de las diferentes excavaciones realizadas hasta la fecha.

La ciudad de Concepción sufrió seis eventos de destrucción masivos entre su fundación en 1550 y el decreto de su traslado, en 1751. Algunos de estos hechos se suscitaron debido a enfrentamientos con los Mapuche —en 1554 y 1555— (Plagnard, 2015), sin embargo, la mayoría fueron resultado de terremotos y posteriores tsunamis —como en 1570, 1657, 1730 y 1751—. Estos eventos son identificables en la estratigrafía de los sitios de la zona, presentándose como una capa peculiar y estéril que interrumpe la trayectoria de ocupación (Carvajal et al., 2014). El movimiento sísmico de 1751 terminó por derrumbar la ciudad y forzar su traslado hacia un emplazamiento más seguro en el Valle de la Mocha, resguardado de la irascible conducta marítima (Cartes, 2018).

Desde la arqueología, se han realizado excavaciones de cementerios por parte de los equipos de Zulema Seguel en 1970, en el sitio Planta azucarera IANSA (Seguel, 2003), de Víctor Bustos en 2007, en el sitio Liceo de Penco (Bustos, 2007) y de Pedro Andrade en 2016, en el sitio Quinta Junge. Se destaca este último cementerio por ser el más relevante y del que se obtuvo la mayor cantidad de individuos y artefactos (Andrade et al., 2020). Estos estudios sirvieron como primer acercamiento a los asentamientos de la ciudad colonial de Concepción, entregando información importante en torno a las relaciones interétnicas hispano-mapuche (Goicovic & Quiroz, 2008).

Sumado a estos antecedentes, en 2018, Andrade y su equipo realizaron excavaciones en las que se descubrieron restos de un asentamiento que probablemente corresponden a una iglesia y convento franciscano que data del siglo XVI (Andrade et al., 2019). En estas excavaciones, se obtuvo un amplio registro de restos arqueofaunísticos y arqueológicos, los cuales, a diferencia de los otros sitios arqueológicos conocidos para este periodo, no corresponden a un cementerio, sino que a un emplazamiento de carácter religioso, en el que se distinguen espacios que habrían servido para diferentes actividades. Estas actividades son representativas de la sociedad colonial que habitaba la ciudad, en virtud de que las diferentes esferas de la vida en ese periodo convergían en los establecimientos eclesiásticos (Campos, 1979; Cox, 2002 [1892]; Oliver & Zapatta, 1950).

Entonces, el estudio de asentamientos de carácter religioso nos puede entregar nuevos antecedentes para nutrir y comprender mejor el período colonial, desde el registro arqueológico. En concordancia con lo anterior, la unidad de análisis para esta investigación se definirá a partir de las materialidades pertenecientes a los estratos más antiguos de la

estratigrafía identificada, es decir, a todos los niveles que se encuentran colindantes y bajo la capa de sedimento estéril dejada por el último tsunami que azotó la bahía de Penco, en 1751<sup>1</sup>. Estos materiales corresponden a fragmentos cerámicos, mayólica decorada, vidrios con decoración y manufactura colonial, restos arqueofaunísticos, metales, bienes inmuebles y material misceláneo —cuentas de collar, etc.—.

El marco teórico de esta investigación corresponde a una perspectiva arqueohistórica, entendiendo el devenir histórico de la sociedad desde la dialéctica y el materialismo histórico, estableciendo a su vez, nexos entre el registro escrito y el registro material (Bate, 2012; Chiavazza, 2005; Prado, 2010). Asimismo, se recogerán los aportes desde la Arqueología Social, con la idea de entender los grupos humanos desde un enfoque relacional y materialista histórico (Carrión et al., 2015). En este sentido, la línea de trabajo es relevante para esta investigación en virtud de que estos asentamientos coloniales actuaron como frontera entre el Reino de Chile y el territorio indígena, generando una serie de relaciones y tensiones interétnicas que no sólo se manifestaron de forma simbólica, sino que también dejaron un registro material observable.

Desde la Arqueología Histórica, este trabajo se centrará en la idea de que, a diferencia de los estudios enfocados en la prehistoria, en esta sub-disciplina nos enfrentamos a evidencia proveniente desde diferentes disciplinas, que se complementan y colaboran entre sí, nutriendo el debate y el análisis crítico de la realidad y el estudio del pasado, dando paso a diferentes tipos de aplicaciones de este enfoque (Funari & Brittez, 2006; Orser, 2017; Vilches y Jofré, 2020; Zarankin & Salerno, 2007).

En consideración a esto, nos centraremos en los trabajos de Simón Urbina y su equipo, que recomiendan un marco de análisis en donde los diferentes indicadores —arqueológicos, arquitectónicos y documentales— son estudiados de forma independiente, dando pie a diferentes líneas de evidencia complementarias, las que, al ser comparadas entre sí, generan un panorama integral de las relaciones sociales y la cultura material de las ciudades coloniales del sur de Chile (Urbina, 2019).

En términos metodológicos, acorde a los planteamientos de Urbina (2019) para el estudio de ciudades coloniales, se analizarán los tres elementos diagnósticos más importantes para la caracterización de los contextos arqueológicos urbanos: la materialidad —principalmente fragmentería cerámica—, la preexistencia de asentamientos previos a la fundación de la ciudad y la morfología arquitectónica de la ciudad, a través del uso de cartografías coloniales. Asimismo, se propone una revisión de las fuentes historiográficas ligadas a la ciudad de Concepción para el período a estudiar, con el fin de generar relatos paralelos entre el registro arqueológico y los textos históricos disponibles.

---

<sup>1</sup> Pese a que la decisión de trasladar la ciudad fue emitida en 1751, el traslado efectivo de Concepción demoró casi quince años, finalizándose en 1764, por lo que la fecha será definida, más que como límite cronológico, por un tema de densidad poblacional susceptible de generar un registro arqueológico potente.

Respecto a los materiales, no es posible tener acceso a las colecciones de los sitios de Planta azucarera IANSA y Liceo de Penco, que están almacenados en los depósitos de la Universidad de Concepción, que se encuentra cerrada debido a la contingencia sanitaria. Debido a esto, sólo se utilizarán los materiales disponibles de las excavaciones de Quinta Junge y la Iglesia de San Francisco, que se encuentran disponibles en el museo histórico de Penco y en Santiago, en manos de analistas. Estos sitios pertenecen a los dos tipos de sitio arqueológico identificados para Concepción colonial, además de ser los dos asentamientos desde los que se obtuvieron más materiales arqueológicos, por lo que la muestra sería representativa de este periodo, pese a no contar con todos los materiales obtenidos en la ciudad.

El material de los sitios será re-analizado e involucrará todos los materiales diagnósticos ya nombrados, con asignación cronológica entre el siglo XVI y el traslado de la ciudad, en 1751, esto, con la intención de estudiar los artefactos a partir de su morfología, funcionalidad y su modo de producción, lo que nos ayudará a identificar las relaciones sociales e interacciones a partir de los objetos. Para el caso de la arquitectura, no se aplicarán fichas, puesto que la información material disponible aún es preliminar y sólo permite un estudio cartográfico comparativo y de identificación de espacios.

Finalmente, este trabajo se presenta como un aporte a la disciplina, ya que implica un acercamiento al estudio de los asentamientos urbanos coloniales en Chile, hasta la fecha muy poco estudiados (Prado & Barrientos, 2011), además de entregar información del devenir histórico de la ciudad de Concepción en sus inicios, generando puntos de comparación entre las fuentes historiográficas de los diferentes cronistas e investigadores que visitaron Concepción en este periodo, con el registro arqueológico obtenido de diferentes excavaciones realizadas en la ciudad. Junto con esto, se espera complementar el conocimiento de los primeros asentamientos del periodo colonial del sur de Chile y de las diferentes relaciones interétnicas que pueden identificarse en contextos de estas características (Mera et al., 2004[2000]). Con esto, se planea contribuir al conocimiento del pasado de la ciudad de Concepción y de las interacciones entre los grupos que habitaron la bahía de Penco en los albores de la Colonia.

### **Objetivo general**

Definir las relaciones interétnicas hispano-mapuche a partir del estudio de los materiales y asentamientos arqueológicos conocidos para la ciudad colonial de Concepción durante el período de 1550 a 1751.

### **Objetivos específicos**

- Caracterizar los procesos de ocupación y modos de producción de la ciudad colonial de Concepción entre 1550 y 1751 a partir de los materiales arqueológicos.

- Comparar los registros cartográficos disponibles con la ubicación de los asentamientos arqueológicos conocidos para la ciudad colonial de Concepción entre 1550 y 1751.
- Contrastar la información de los documentos históricos disponibles con la interpretación del registro material de los sitios arqueológicos conocidos de la ciudad colonial de Concepción entre 1550 y 1751.

### Antecedentes

La primera mención que se realiza en torno a la zona de Penco —nombre que provendría de la expresión *penguco*, que significa “agua de peumo” en *mapuzugun* (Figueroa, 2011)— es realizada en torno a la toma simbólica de terreno que realiza el capitán genovés Juan Bautista Pastene, por orden de Pedro de Valdivia, el 27 de septiembre de 1544 (Burgos et al., 2016; Cartes, 2014; Lara, 1889). Posteriormente, entre el 23 de febrero y el 3 de marzo de 1550 se terminó de construir en lo alto de una colina que hoy corresponde a playa negra, en los cerros del actual Penco, una rústica empalizada, que sería conocida como “Fuerte Penco” y daría paso a la fundación de la ciudad (Anónimo, 1944, 1950; Cox, 2002).

Más tarde, el 12 de marzo de 1550, sucedió el enfrentamiento registrado como “la batalla de Penco” (Oliver & Zapatta, 1950), en el que los españoles se impusieron sobre las huestes de *Michimalonco*. Así, asentándose en las tierras llanas, a los pies de los cerros donde se construyó el fuerte, la ciudad de la Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo, fue fundada un 5 de octubre del año 1550 (Campos, 1970).

Desde su fundación, en 1550, la ciudad de Concepción destacó por ser la tercera ciudad del Reino de Chile y se transformó en uno de los asentamientos españoles más importantes de la colonia en el sur del continente (Campos, 1979). Se destacó por actuar como “frontera” entre las tierras colonizadas por los europeos y el territorio indígena habitado por el pueblo Mapuche (Torrejón et al., 2002; Villalobos, 1982).

Este mismo carácter fronterizo, dio pie a distintos enfrentamientos bélicos con la población Mapuche que habitaba la región, llegando a registrarse violentas batallas que terminaron con el incendio y destrucción de la ciudad —como los eventos de 1554 y 1555—, que provocaron el abandono de la ciudad hasta 1557, manteniendo la misma planta, pero con diferentes instalaciones (Cox, 2002 [1892]; Plagnard, 2015), o por lo bajo, implicaron el sitio y saqueo de la urbe —como el caso del asedio de dos meses que sufrió la ciudad por parte de las tropas indígenas dirigidas por *Loble* y *Millalemo* en 1564— (Andrade, 2019). Sin embargo, la mayor cantidad de veces que la ciudad fue destruida no fue gracias a las batallas con los grupos Mapuche, sino que se debió a fuerzas de la naturaleza. De la mano de diferentes terremotos y posteriores tsunamis, la ciudad recibió cuatro eventos telúricos

masivos que, como se mencionó al principio de este documento, destruyeron la ciudad al punto que en 1751 tuvo que ser reposicionada al sur, en el Valle de la Mocha (Cartes, 2017; Palacios 2012; Stewart, 2019); lo cual dejó una importante impronta estratigráfica (Andrade, 2019).

Pese a que la ciudad fue relocalizada a mediados del siglo XVIII en el Valle de la Mocha, hubo casi doscientos años de ocupación que estuvieron marcados por altibajos, pero posicionándose inclusive como la capital administrativa y militar del Reino de Chile (Andrade 2019). Junto con la plana política y militar, la presencia religiosa en la ciudad fue alta desde los inicios, llegando incluso, en 1603, a constituir la diócesis del sur del Reino de Chile (Eyzaguirre, 1994, en Benavente, 2005b). Distintas órdenes religiosas —franciscanos, jesuitas, dominicos, mercedarios, agustinos y la orden de San Juan de Dios— llegaron a hacerse un espacio en la ciudad. Para efectos de esta investigación, se centrará el foco en las primeras tres congregaciones, las cuales están directamente relacionadas con los sitios arqueológicos conocidos hasta la fecha para la ciudad colonial de Concepción.

Con esta intención de evangelizar y “catolizar” a la población indígena (Benavente, 2005-2006), los primeros en llegar fueron los mercedarios, que arribaron junto a los conquistadores en 1550. No obstante, no fue hasta la llegada de los franciscanos, en 1559, quienes se instalaron en el lugar que anteriormente había ocupado la empalizada del Fuerte Penco, que comenzó el “poblamiento monástico” de Concepción (Figuroa, 2014).

El emplazamiento en altura del monasterio franciscano no fue suficiente, ya que el terremoto de 1570 habría destruido la primera iglesia, por lo que los monjes habrían tomado la decisión de instalar su iglesia y convento definitivos dentro de la ciudad, en lo que hoy corresponde al centro de Penco (Cartes 2018). Los franciscanos se encargaron de llevar a cabo labores evangelizadoras locales, además de centrarse en la atención médica y de servicio a la comunidad que habita la nascente ciudad. Otra característica importante de esta congregación es que los restos de todos los gobernadores que fueron enterrados en Penco descansan, según las fuentes historiográficas, en las catacumbas de la iglesia franciscana (Figuroa, 2014). A partir de esto, es relevante notar la importancia de un lugar como la Iglesia de San Francisco para su estudio desde la arqueología, atendiendo sus particularidades como un sitio religioso que fue clave para diferentes actividades representativas de la sociedad colonial de Concepción —potencialmente asociadas a la vida monástica, al servicio de salud y al entierro de figuras políticas ilustres— (Andrade et al., 2019).

Los siguientes en arribar a las costas de Penco fueron los dominicos en 1560. Éstos se caracterizaron, desde su establecimiento en La Serena y Santiago, por oponerse férreamente a la idea de esclavización y opresión de las poblaciones locales por parte de los conquistadores, acompañando a los soldados con el fin de repartir su mensaje. Sin embargo, desde 1588, tomaron una posición radicalmente diferente, al oponerse a la guerra defensiva —instaurada por los jesuitas desde el siglo XVII— (Figuroa, 2014). Este último dato se vuelve relevante en función de los hallazgos de osamentas en todos los eventos

constructivos contemporáneos que se han realizado en el lugar —tales como la instalación de bodegas y ampliación del Liceo de Penco— (Bustos, 2007), ya que estos contextos funerarios podrían presentar diferencias con la disposición, distribución y ordenamiento de las tumbas, así como presentar diferencias entre los entierros de integrantes de distintos grupos, hispanos o indígenas.

Finalmente, a finales del siglo XVI, en 1593, llega la orden jesuita a asentarse en Concepción. Estos religiosos fueron los impulsores de la llamada “guerra defensiva”, postura que, entre otras cosas, se oponía a la esclavitud de la población indígena local, así como abogaba por el respeto de los derechos de estas comunidades (Boccaro, 2005; Villalobos, 1980). La orden se instaló principalmente al sur de la ciudad colonial de Concepción, en un sector intermedio entre Penco y la actual ciudad de Concepción —pese a pasar por un breve periodo emplazada al interior del fuerte La Planchada a mediados del siglo XVII (Burgos et al., 2016)—. Es por este emplazamiento alejado de las ciudades, que una vez que Concepción fue trasladada al Valle de la Mocha, se transformó en un sitio frecuentado por grupos humanos marginados de la sociedad colonial, que en su gran medida correspondían a población indígena. El principal de estos destierros se produjo a partir del traslado forzoso de población que habitaba la Isla Mocha a las dependencias de la misión jesuita de San José de la Mocha, en marzo de 1685, lo que daría paso a una de las reducciones de indios más grandes del periodo (Goicovich & Quiroz 2008). Esta evidencia es importante a la hora de pensar en el registro arqueológico potencial que puede encontrarse en este lugar, correspondiente al sitio arqueológico de Quinta Junge, el que puede darnos cuenta de las relaciones y dinámicas observables a nivel material de los grupos que interactuaron a lo largo de la ocupación del área (Andrade et al., 2020).

Otras misiones religiosas se asentaron en la ciudad de Concepción colonial posteriormente, como la Orden de San Juan de Dios en 1617, encargada de la gestión del hospital de Concepción, o los Agustinos, que arribaron en 1621. Así, la ciudad colonial de Concepción albergó en su pasado a los principales componentes de la sociedad europea que colonizó el sur del territorio que hoy conforma Chile. Se representa así el sector administrativo, militar y religioso, siendo los asentamientos destinados a este último los que nos entregan mayor información arqueológica para el desarrollo de esta investigación, que propone interiorizarse en las relaciones interétnicas de la que pasaría a ser conocida popularmente como la “ciudad de las siete iglesias” (Figueroa, 2014).

En cuanto al desarrollo de la investigación arqueológica en Penco, dentro de los escasos registros de actividades, se presenta la existencia de informes que reportan la evidencia de conchales arqueológicos por parte de Carlos Oliver en 1932 (Andrade, 2019). En consideración a esto, no es de extrañarse que no existan estudios sistemáticos que se dediquen a la interpretación de los contextos conocidos para la zona, principalmente porque, además de ser escasos, casi todos los levantamientos de información y material corresponden a actividades de impacto ambiental. Todos los sitios han sido hallazgos fortuitos, dificultando el inicio de estudios sistemáticos que ayuden al desarrollo de la investigación enfocada en este período.



Pese a esto, en los últimos años se han impulsado investigaciones arqueológicas en Penco, con el respaldo de la Universidad de Concepción, la Ilustre Municipalidad de Penco y su Concejo Municipal (Andrade et al., 2019). A partir de un proyecto de revaloración identitaria local, este equipo espera potenciar estudios que se dediquen a nutrir el conocimiento de las raíces de la ciudad desde su fundación como Concepción, desde diferentes disciplinas, con el fin de conocer mejor la historia de sus antepasados y de aquellas personas que habitaron Penco desde hace siglos. Este tipo de estudios identitarios se condice favorablemente con la Arqueología Pública, en su afán por acercar el mundo de la investigación al resto de la comunidad, en pos de generar un trabajo en conjunto e intentar acortar la brecha entre la plana académica de la arqueología y las demás esferas de la sociedad (Benavente, 2005a; Salerno, 2012, 2013; Stottman, 2020)

Es crucial tener en cuenta este devenir histórico de las investigaciones, en virtud de la comprensión de la sociedad desde una perspectiva centrada en lo social, entendiendo que el mundo se construye a partir de un complejo entramado de relaciones sociales, y que estas relaciones a su vez, tienen como origen a los seres humanos. En palabras de Tantaleán y Aguilar (2012): “La arqueología no empieza ni termina con el objeto; empieza con seres humanos y termina con ellos” (p. 25). Por esto, es importante conocer el pasado desde todas las perspectivas posibles, sin perder el foco de aquellos elementos que atraviesan las diferentes áreas de la vida social de los seres humanos, que en este caso, nos lleva a estudiar las relaciones interétnicas en la antigua ciudad de la Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo.

### **Marco teórico-conceptual**

La siguiente investigación se enmarca en la sub-disciplina autónoma de la arqueología, conocida como Arqueología Histórica, que ha sido definida por diferentes autores desde diversas perspectivas (Funari, 2006). No obstante, existe cierto consenso en lo que respecta al territorio americano, postulando que todas las investigaciones que estudian periodos posteriores a la llegada y asentamiento de grupos europeos en el continente corresponden a esta subdivisión. Los productos y particularidades del choque cultural, económico y socio-político de este contacto, así como sus nuevos registros — crónicas, textos, cartografías, etc.—, diferencian a la Arqueología Histórica de su contraparte tradicional, que se centra en periodos previos a la colonización europea y es llamada Arqueología Prehistórica (Funari, 2008; Orser, 2000).

El proyecto se sitúa a partir de la Arqueología Social, utilizando la perspectiva en la que la sociedad no está compuesta sólo de individuos que interactúan, sino que de redes complejas de relaciones sociales de carácter histórico, que forman y conforman la sociedad como resultado de su interacción. Dentro de esta interpretación, las materialidades son estudiadas como elementos que dan cuenta de las relaciones sociales dentro de una sociedad (Orser, 2017). Bajo esta idea, se vuelve relevante comprender las relaciones entre

los diferentes grupos culturales que interactúan en una sociedad, desde un punto de vista que involucre una visión materialista de la sociedad (Bate, 1977).

Con esto en mente, es importante tener en cuenta los planteamientos realizados desde la Arqueología Social Latinoamericana —o marxista / materialista histórica (sensu Bate, 2012)— desde la década de los setenta, han involucrado la praxis como parte central del quehacer interpretativo de la arqueología y declarado una intencionalidad política clara y coherente (Carrión et al., 2015). Esto, sin perder de vista el trasfondo que implica el desarrollo de una Arqueología Social, que a su vez involucre de manera exitosa un estudio acabado y correcto de *lo social*, desde las materialidades, haciendo hincapié en que *lo social* se construye de forma cotidiana (McGuire, 2013). Siguiendo las ideas de Randall McGuire respecto al marxismo humanista, es necesario generar una perspectiva dialéctica de tres partes: *conocer el mundo, criticar al mundo y tomar acción en el mundo* (McGuire, 1992, 2008).

A partir de estos primeros lineamientos, cabe señalar algunos conceptos clave para esta investigación. El primer concepto a definir es relaciones interétnicas, el cual se estudiará desde el precepto de estas relaciones como una red compleja de interacción de dos grupos o más a distintos niveles, marcada por un fuerte componente cultural distintivo, que se manifiesta de forma simbólica y material (Adán & Urbina, 2015; Nilo, 2009). Asimismo, se comprenderá este concepto siguiendo lo planteado por diferentes autores, que comprenden las relaciones interétnicas a partir de las interacciones de distintos grupos culturales, que representan diferentes modelos de sociedad y muchas veces se contraponen en relaciones de corte fronterizo, generando tensiones y dinámicas de negociación política (Jones, 1997, 2007; Morales & Azócar, 2016; Zarankin & Salerno, 2007).

Esta idea implica el reconocimiento de los grupos que interactúan en contextos coloniales desde una mirada externa lo menos jerarquizante posible, teniendo en cuenta las diferencias inter e intra-grupo y que no se centra sólo en el papel de uno de los actores. Este concepto se contrapone a nociones clásicas, que resultan etnocéntricas y sesgadas, como la de la historiografía tradicional (Villalobos, 1982), la cual se centra en la guerra, la noción de frontera y la clase hispana dominante, relevando considerablemente el rol de los europeos por sobre el de los Mapuche. Asimismo, se excluye el aporte del mundo indígena en la conformación de la sociedad hispano-criolla del mundo fronterizo y a nuestra identidad nacional, así como el protagonismo del pueblo Mapuche en el ethos cultural de la Nación (Reyes, 2004).

Otros términos importantes que es necesario señalar son modo de producción y técnicas productivas. El modo de producción será entendido como un conjunto de relaciones sociales actuando históricamente, a través de las cuales el trabajo social es utilizado para retirar energía de la naturaleza por medio de herramientas, habilidades, organizaciones y conocimientos (Bekerman, 1983; Marx, 1990; Wolf, 2010). Mientras que

las técnicas productivas serán entendidas a partir de los postulados de Charles Orser Jr. (2000), quien profundiza esta definición, indicando que:

Las técnicas productivas ayudan a definir las fuerzas de producción, distribución del trabajo, del excedente productivo, de la riqueza y de las relaciones de producción. La producción, entre tanto, no se refiere apenas a la manufactura de objetos físicos (el elemento tecnológico de la sociedad), sino también a la producción de poder (el elemento ideológico). La producción en cualquier esfera, incorpora al menos dos grupos de personas, muchas veces referidas como “clases”: los productores y los controladores de la producción (p.22).

Respecto a estos conceptos, es importante tener en cuenta que el estudio de la forma en que se manufacturan los artefactos, y más aún, de su composición en sí, nos dan información clave para conocer las diferencias y similitudes en la elaboración de un producto, que a su vez, pueden ser representativas de técnicas pertenecientes a un sector específico de la sociedad y nos ayudan a comprender mejor algunos aspectos particulares de un grupo humano (Jones, 1997).

A partir de estos planteamientos es posible pensar las relaciones interétnicas desde los materiales arqueológicos, con una perspectiva que involucre la idea de un grupo dominante y otro dominado. Estos grupos, así como las relaciones entre ellos, podrían identificarse a partir de las técnicas productivas mencionadas, ya que éstas se manifiestan en elementos tecno-morfológicos y simbólicos del proceso productivo que podrían presentar diferencias en cuanto a los materiales, decoración o manufactura en los restos, que entregue información importante respecto a las relaciones hispano-Mapuche.

El último concepto a definir es el de tipo de manufactura, que a diferencia de muchos de los estudios que involucran este término, no se remite a la decoración presente en la muestra, o a criterios morfo-funcionales únicamente, sino que refiere a de manufactura a todas esas condiciones objetivas que influyen en la elaboración de un artefacto y que pueden presentar variación a través del tiempo, al igual que las técnicas de producción (Urbina et al., 2015; Urbina y Adán 2018). Esto puede manifestarse, por ejemplo, en la composición de la pasta, en el tratamiento de superficie pre y post cocción, dando origen a un tipo de manufactura, que para el caso de la ciudad de Concepción puede estar asociado a la población hispana, Mapuche o mestiza (García Rosselló, 2007).

Estos conceptos se presentan como claves para entender y estudiar el fenómeno presentado en este proyecto, que se explora desde la Arqueología Social y se enfoca en las relaciones entre los grupos que componían la sociedad colonial que habitó Concepción antes de su traslado en 1751. Asimismo, los artefactos descartados en los contextos arqueológicos, así como sus componentes arquitectónicos inmuebles, funcionan como muestra de las relaciones de poder, hibridación, mestizaje, identidad, dominación y resistencia en la sociedad colonial (Fowler & Zavaleta, 2016; Funari et al., 1999; Orser, 1996, 2000), muchas de las cuales, hasta el día de hoy son identificables, tanto en el registro arqueológico, como también, por ejemplo, en los cambios de los tipos de

manufactura, los modos de producción o el uso de materias primas, así como en realidades contemporáneas, manifestadas a través de los conflictos socio-políticos actuales.

### Marco metodológico

El marco metodológico de esta investigación se presenta a continuación con la información relativa a la muestra, método y técnicas para llevar a cabo este proyecto. Cabe destacar que esta investigación se enfoca en realizar un levantamiento de datos a partir de distintos indicadores expuestos a continuación, con el fin de estudiar condiciones objetivas de la existencia humana (sensu Giroux & Trambly 2004). Es decir, estudia características propias de los seres humanos, su producción y su entorno, que “implican cualquier medida que se refiere a los seres humanos, pero no a sus opiniones o intenciones” (p. 79).

Respecto a la muestra, esta corresponde a materiales de los dos sitios arqueológicos que se estudiarán en este proyecto, Quinta Junge e Iglesia de San Francisco. A continuación, se presenta una tabla con los detalles de la muestra de ambos sitios:

Materiales	Quinta Junge	Iglesia San Francisco
Cerámica	53	118
Mayólica	44	26
Grez	12	1
Vidrio	76	193
Metal	180	106
Arqueofauna	48	78
Misceláneo	206	13
Total	619	535

Figura 1. Tabla con detalles de la muestra de esta investigación. Elaboración propia.

Es necesario explicitar que tanto los restos malacológicos, como la fauna terrestre, fue asignada como “arqueofauna”, en función que su descripción responderá a lógicas de distribución y acumulación, con el fin de delimitar espacios. Además, la loza y porcelana presentes en los contextos —61 fragmentos de Quinta Junge y 427 fragmentos en la Iglesia de San Francisco— no serán revisados en esta investigación, ya que corresponden a materiales de factura posterior al periodo a estudiar (Andrade, 2019; Bustos, 2007).

Para este estudio material, se toma como base el modelo metodológico postulado por Simón Urbina (2019), quien determina tres pilares fundamentales para el estudio de contextos coloniales urbanos en Chile: Primero, la fragmentería cerámica, que a través de una serie de indicadores ayudaría a entender las diferencias en cuanto a tipo de producción, estilo y cadenas operativas, estableciendo las relaciones entre los grupos que pueden verse representados en estos modos de producción. La segunda dimensión es la pre-existencia de asentamientos indígenas antes de la llegada europea, que daría cuenta del dominio simbólico y político del asentamiento español intencionado en territorio indígena, además de establecer una relación vertical de explotación con las poblaciones locales. Finalmente, la planimetría comparada, que ofrece la posibilidad de comparar registros cartográficos coloniales con planos actuales, con el fin de conocer la delimitación real del emplazamiento urbano de una ciudad a través de su historia ocupacional, además de presentar información respecto a los cambios en la ciudad y sus múltiples espacios (Urbina y Adán, 2015, 2018; Urbina, 2019).

No obstante, pese a que este trabajo exploratorio tendrá como guía el modelo recién mencionado, en el caso del primer aspecto metodológico se analizarán todos los materiales disponibles para el periodo a estudiar, puesto que existen limitaciones respecto a la cantidad de fragmentos cerámicos disponibles hasta la fecha para la zona, así como también, nos da la posibilidad de ampliar el abanico de tipos de materialidad, lo que nutrirá positivamente las interpretaciones de esta investigación.

Respecto a los indicadores, para la resolución del primer objetivo específico, se analizarán las piezas arqueológicas de la muestra explicitada al inicio de este apartado, con la idea de detectar continuidades y discontinuidades entre estos materiales (Vilches y Jofré 2020). Para la cerámica, se utilizarán los marcos de análisis propuestos por García Rosselló (2007), quien a partir de comparaciones arqueológicas, etnográficas y etnohistóricas, caracteriza la cadenas operativas y los modos de producción de la cerámica Mapuche, además de establecer indicadores para diferenciar la manufactura cerámica, a partir de elementos como la pasta de los fragmentos (García Rosselló, 2007, ver anexo 1).

También se recurrirá como referencia la cartografía elaborada por Urbina et al. (2015), dónde se caracterizan los materiales arcillosos constructivos y domésticos arqueológicos —tejas, ladrillos, cerámica y mayólica— para la ciudad de Valdivia, aplicando una metodología de zonificación y triangulación espacial, empleando cartografías arqueológicas para describir e interpretar contextos coloniales. Por otra parte, se considerarán los indicadores utilizados por Reyes (2004) para el estudio de cerámica del sector de la precordillera lacustre, con especial énfasis en la identificación de la pasta y el tratamiento de superficie, con el fin de detectar variación en la manufactura de estas piezas, así como la distinción de estilo identificables como factura hispana, mapuche y/o mestiza. Con esto, se espera identificar, las formas, los tipos de pasta, caracterizando su homogeneidad y composición, los antiplásticos usados en la manufactura, los tratamientos

de superficie, el tipo de cocción, la presencia de tiznados y golpes de calor y el tipo de decoración.

En el caso del vidrio, se identificarán motivos y materiales decorativos diagnósticos del periodo colonial temprano en Chile, así como posibles inscripciones u otras modificaciones que indiquen el periodo al que corresponden los restos (Ortiz, 2007). Para la mayólica, se realizará un análisis comparativo con otros contextos similares estudiados en el país (Urbina et al., 2015; Urbina y Adán, 2018), con el fin de determinar la proveniencia del material, el cual era exportado de países como España, Perú, México o Panamá (Andrade, 2019). Para los metales, se analizarán los elementos diagnóstico, con el fin de determinar los aspectos tecno-funcionales de los artefactos, que pueden ser usados para actividades particulares, como las relacionadas a la medicina o la cerrajería (Sotomayor, 2009). Todos estos elementos serán medidos y pesados, para establecer posibles regularidades morfológicas y determinar, en el caso de la cerámica y la mayólica, la posible forma del recipiente al que pertenece el fragmento.

En el caso de las materialidades restantes, éstas serán analizadas de forma diferencial al resto, en virtud del tipo de información que se espera obtener de ellas. Para la arqueofauna, se hará un análisis en base a su ubicación relativa dentro de los sitios, así como su cantidad, identificación y posible adscripción taxonómica. Los bienes inmuebles por otro lado, serán analizados identificando sus características diagnósticas para determinar su temporalidad, factura y la distribución de espacios. Todo desde un punto de vista comparativo respecto a otros casos registrados en el cono Sur (Chiavazza, 2005; Chiavazza & Ceruti, 2009; Chiavazza & Prieto 2001). Esto con la finalidad de aportar en la caracterización de los procesos ocupacionales de los sitios, e interpretar el contexto de la forma más óptima posible. En el caso de los misceláneos, estos serán analizados dependiendo del material al que correspondan y a la información diagnóstica que puedan presentar.

Para el segundo objetivo específico de este trabajo, se seguirá una parte del marco propuesto por Urbina y Adán (2018), quienes elaboran cartografías comparativas entre los mapas de los primeros viajeros que documentaron los asentamientos españoles y los planos actuales de las ciudades contemporáneas. Esto, con el fin de comprobar qué tan fehacientes son los registros de las primeras ocupaciones, además de la permanencia de los edificios coloniales (Urbina, 2019) y para establecer un nexo entre las fuentes escritas y el registro material (Adán y Urbina, 2015). Junto con esto, se pretende dar sustento a la idea de la pre-existencia de asentamientos indígenas en el territorio, como así lo indican las fuentes historiográficas (De Rosales, 1878; Figueroa, 2014) y la estratigrafía de los sitios (Bustos 2007; Andrade 2019).

Finalmente, para el tercer objetivo específico, se realizará trabajo con fuentes primarias y secundarias, identificando los relatos y viñetas que se refieran y/o representen aspectos materiales de la vida en la ciudad de Concepción colonial, así como las relaciones interétnicas que hayan sido registradas por cronistas y viajeros. También se recurrirá a

registros pictóricos que puedan dar cuenta de estos elementos clave para identificar las relaciones interétnicas que operaban durante el siglo XVI y XVII en el Reino de Chile. Esta información levantada será importante por dos razones. La primera, ligada, así como el objetivo dos, a la comprobación de la pre-existencia de asentamientos indígenas en la zona donde fue fundada Concepción y la segunda, ligada a la corroboración, desde un punto de vista material, de los relatos clásicos acerca de la vida en la ciudad, su composición y las relaciones entre los diferentes grupos étnicos que componían la sociedad colonial de Concepción.

### Bibliografía

Adán, L. & Urbina, S. (2015). Elementos para la caracterización arqueológica de las relaciones interculturales en la ciudad de Valdivia entre los siglos XVI y XVII. Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Chilena. pp. 341-348, Arica.

Andrade, P. (2019). *Informe ejecutivo campaña de sondeo arqueológico. Proyecto rescate de la memoria del Penco colonial a través de su patrimonio arquitectónico.*

Andrade, P., Dalenz, J., López-Concha, A., Fonseca-Aravena, K., Pacheco-León, A., Santana, S., Martínez, M., Leyton-Cataldo, L. & Hunter, V. (2020). De desterrados y marginales: reconstrucción bioarqueológica de la población de la Misión Colonial de San José de la Mocha, Concepción, Chile (siglo XVII al siglo XIX). *Chungará (Arica)*, 52(1), 57-75.

Andrade, P., Rojas, M., Leyton, L., Soto, L., Parra, S., Santana, S., Fonseca, K. & Bustos, G. (2019). Historia y Arqueología de la Iglesia de San Francisco en Concepción de Penco: Resultados Preliminares.

Anónimo. (1944). *El libro de la provincia de Concepción.*

(1950). *IV centenario de Concepción.* Escuela tipográfica Salesiana Concepción.

Bate, L. F. (1977). Arqueología y materialismo histórico. Ediciones de Cultura Popular, México.

(2012). Una nota sobre dialéctica en la "arqueología social". *La arqueología social latinoamericana. De la teoría a la praxis*, 85-101.

Bekerman, G. (1983). *Vocabulario básico del marxismo: terminología de las obras completas de Karl Marx y Friedrich Engels.* Crítica.

Benavente M A. (2005a). Arqueología Pública. El imaginario colectivo y el espacio fúnebre. (En: *I Taller de Teoría Arqueológica. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Universidad Internacional SEK*).

(2005b). El arte del bien morir en el norte de Chile.

(2005-2006). La Concepción de la Muerte y el Funeral en Chile. *Revista Chilena de Antropología*, (18).

Boccaro, G. (2005). El poder creador: Tipos de poder y estrategias de sujeción en la frontera sur de Chile en la época colonial (De la guerra a la pacificación de la Araucanía). *Anuario de Estudios Americanos LVI* (1):65-94.

Burgos, L., E. Forcael y A. Cartes. 2016. El Fuerte Planchada de Penco. Antecedentes históricos y constructivos. Trama Impresores. Concepción.

Bustos, V. (2007). *Excavación arqueológica de salvamento de un cementerio colonial en la ciudad de Penco*. Manuscrito.

Campos, F. (1970). Concepción y su historia. *Boletín de la Academia Chilena de Historia* 37:14-147.

(1979). *Historia de Concepción 1550-1970*. Santiago: Universitaria.

Carrión, H., Dávila, C., Delgado, A., Fuenzalida, N., Kelly, P., Moya, F., Rebolledo, S., Sierralta, S., Sepúlveda, J. & González, C. (2015). Evaluación de la Arqueología Social en Chile: desarrollo histórico y revisión crítica del proyecto disciplinar. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 45, 95-114.

Cartes, A. (2014). *Biobío. Bibliografía histórica regional*. DIBAM. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Editorial Universidad de Concepción.

(2017). Una ciudad resiliente. Los terremotos en la transformación social y urbana de Concepción. En A. Cartes, E. Ulloa, R. Elgueta, & M. Rubilar (Eds.), *Biobío, cuna de la libertad* (pp. 8–20). Fundación para el progreso.

(2018). Terremotos y Tsunamis como fuerzas modeladoras en la historia de Concepción. En R. Aránguiz (Ed.), *Tsunamis en la Región del Biobío: Desde una mirada multidisciplinaria* (pp. 21–49). Ediciones UCSC.

Carvajal, M., Cisternas, M., Catalán, P. & Gorioitía, N. (2014). Redimensionando el terremoto de 1730 de Chile central, mediante evidencias históricas y geológicas del tsunami resultante. En VIII SLAGF y IV SIAGF. Simposio Latino-Americano de Geografía Física — Simposio Ibero-Americano de Geografía Física “Riesgos, vulnerabilidades y resiliencia



socioambiental para enfrentar los cambios globales”, Eje 5 – Desastres naturales, riesgos y vulnerabilidades en América Latina y Península Ibérica. Santiago: Universidad de Chile (pp.1134–1142).

Chiavazza, H. (2005). *Los templos coloniales como estructuras funerarias: Arqueología en la iglesia jesuita de Mendoza* (Vol. 1388). British Archaeological Reports.

Chiavazza, H., & Ceruti, C. (2009). Arqueología de ciudades americanas del siglo XVI. *Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo*.

Chiavazza, H., & Prieto, C. (2001). Arqueología en el predio Jesuita de la antigua ciudad de Mendoza-Centro Oeste de Argentina. In *Congreso Uruguayo de Arqueología: La Arqueología Uruguaya ante los desafíos del nuevo siglo, Montevideo, CD-ROM Multimedia Didáctico*.

Cox, G. (2002 [1892]). *Historia de Concepción*. Editorial Biblioteca Miguel de Cervantes, Alicante.

De Rosales, D. (1878). *Historia general de el reyno de Chile, Flandes indiano* (Vol. 3). Impr. del Mercurio.

Figueroa, V. (2011). *Crónicas de Penco: 1550-2011*.

(2014). *Libro de Oro de la Historia de Penco*. Trama Impresiones. Talcahuano.

Fowler, W. & Zavaleta, E. (2016). Habitus, campo y capital en las primeras fundaciones urbanas hispanoamericanas: el caso de ciudad vieja de San Salvador. En *Primeros Asentamientos Españoles y Portugueses en la América Central y Meridional s. XVI y XVII*. Calvo, L. M. y G. Cocco (comp.), pp. 21-34. 1ra Ed. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.

Funari, P. P. (2008). La arqueología histórica mundial y latinoamericana en las últimas dos décadas. *Revista de arqueología histórica argentina y Latinoamericana*, (2), 11-15.

Funari, P. P. & Brittez, F. R. (2006). Arqueología histórica en América Latina: temas y discusiones recientes. *Ediciones Suarez*.

Funari, P. P., Jones, S. & Hall, M. (1999). Introduction: archaeology in history. *Historical archaeology: back from the edge*, 1-20.

García Rosselló, J. (2007). La Producción Cerámica Mapuche. Perspectiva Histórica, Arqueológica y Etnográfica. In *Actas del 6º Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile Valdivia* (Vol. 13, No. 17, pp. 1932-1946).

Giroux, S., & Trambly, G. (2004). *Metodología de las ciencias humanas: la investigación en acción*.

Goicovic, F., & Quiroz, D. (2008). *De insulares a continentales: la historia de los mochanos desde los orígenes hasta su desintegración social en la misión de San José de la Mocha*. Ediciones Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile.

Jones, S. (1997). *The archaeology of ethnicity: Constructing identities in the past and present*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203438732>

(2007). Ethnicity: Theoretical Approaches, Methodological Implications. En A. Bentley, H. Maschner, & C. Chippindale (Eds.), *Handbook of Archaeological Theories* (pp. 321–333). AltaMira Press.

Lara, H. (1889). *Crónica de la Araucanía: descubrimiento i conquista, pacificación definitiva i campaña de Villa-Rica (leyenda heroica de tres siglos)* (Vol. 2). " El Progreso.

Marx, K. (1990). *Contribución a la crítica de la economía política*. Siglo xxi.

McGuire, R. (1992). *A Marxist Archaeology*. Academic Press. San Diego.

(2008) *Archaeology as Political Action*. University of California Press. Berkeley.

(2013). Utilizar la arqueología social para hacer hablar al perro. *Tantaleán, H. & Aguilar, M. (Compiladores), La arqueología social latinoamericana: de la teoría a la praxis. Universidad de los Andes, Colombia, 485-501.*

Mera, R., Lucero, V., Vásquez, L., Harcha, L. & Reyes, V. (2004[2000]). Sitios Históricos Tempranos de Carácter Defensivos. Sector Oriental de la Villa Rica (1550-1602). *Chungará* 36: 171-186.

Morales, H., & Azócar, R. (2016). Minería y relaciones interétnicas en Atacama. *Estudios atacameños*, (52), 113-127.

Nilo, A. (2009). Castas, clérigos y tribunales eclesiásticos: algunos casos de conflictos y relaciones interétnicas a través del sistema judicial eclesiástico y en un contexto tardo colonial: (Obispado de Santiago de Chile, 1685-1813).

Oliver, C., & Zapatta, F. (1950). *Libro de oro de la historia de Concepción. Carlos Oliver Schneider, Fco. Zapatta Silva*. Litografía Concepción.

Orser, Ch. (2017). *Historical Archaeology* (3a ed.). Routledge

(2000). Introducción a la arqueología histórica. *Asociación Amigos Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*. Buenos Aires.

Ortiz, C. (2007). Botellas de Vidrio como Marcadores Sociales y Cronológicos, Siglos XVII-XX. Bases para un Catálogo Arqueológico. Memoria para optar al Título de Magíster en Antropología. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes. Colombia.

Palacios, A. (2012). *Dominio y catástrofe. Los terremotos en Concepción, Chile: 1550-1751*. Anuario De Estudios Americanos, 69(2), 569–600. <https://doi.org/10.3989/aeamer.2012.2.07>

Plagnard, A. (2015). La fable historiographique dan Première partie de l'Araucana d'Alonso de Ercilla, 1569. L'Age d'or 8.

Prado, C. (2010). Precisiones en relación a un tipo cerámico característico de contextos urbanos coloniales de la zona Central de Chile. Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena Tomo 2, pp. 1011-1023. Valdivia.

Prado, C. & Barrientos, M. (2011). Aporte de la arqueología al estudio urbano de la ciudad de Santiago de Chile: El caso de " la manzana de la catedral". *Canto Rodado: Revista especializada en patrimonio*, (6), 1-32.

Reyes, A. (2004). Relaciones interétnicas en asentamientos del siglo XVI de la precordillera lacustre, IX y X regiones: Análisis cerámico. *Chungará (Arica)*, 36, 161-174.

Salerno, V. (2012). Pensar la Arqueología desde el Sur. *Complutum*, 23(2), 191-203.

(2013). Arqueología pública: reflexiones sobre la construcción de un objeto de estudio, con comentarios de Daniella Jofré, Lúcio Mesezes y Henry Tantaleán. *Revista Chilena de Antropología*, (27).

Seguel, Z. (2003). *Compendio de Notas sobre las investigaciones arqueológicas en las bahías de Concepción y Arauco. VIII Región. Chile*. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago.

Sotomayor, H. (2009). Cirujano licenciado Pedro López de León y su libro *Práctica y Teórica de las Apostemas (Siglo XVII)*. *Repertorio de Cirugía y Medicina* 18 (1): 53-64

Stottman, M. J. (2020). Applied Archaeology (Including Activist Archaeology). En C. Smith (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer

Tantaleán, H., & Aguilar, M. (2012). *La arqueología social Latinoamericana: de la teoría a La praxis. Una introducción*. H. Tantaleán y M. Aguilar (comps), *La Arqueología Social Latinoamericana: de la teoría a la praxis*, 19-31.

Torrejón, F., King, C., & Virano, P. (2002). El auge de la ciudad de Concepción en Penco, las variables geohistóricas del siglo XVII. *Urbano*, 73-79.

Urbina, S. (2019). La arqueología de asentamientos urbanos en Chile. *Urbania. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades*, 8, 13-42.

Urbina, S., & Adán, L. (2018). Formaciones urbanas coloniales: historia ocupacional de Valdivia a través de la cerámica (siglos XV-XIX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, (12), 141-173.

Urbina, S., Adán, L., & Chamorro, C. (2015). Carta arqueológica del área fundacional de Valdivia: arquitectura, materiales constructivos y tradiciones cerámicas. *AUS [Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad]*, (21), 51-60.

Valenzuela, J. (2001). *Las Liturgias del Poder. Celebraciones Públicas y Estrategias Persuasivas en Chile Colonial (1609-1709)*. Ediciones LOM, Santiago.

Vilches, F., & Jofré, D. (2020). Chile, Historical Archaeology of. En C. Smith (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer

Villalobos, S. (1980). *Historia del pueblo chileno* (Vol. 4). Editorial Universitaria.

(1982) Relaciones Fronterizas en la Araucanía. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.

Wolf, E. R. (2010). *Europe and the People without History*. Univ of California Press.

Zarankin, A., & Salerno, M. A. (2007). El sur por el sur: una revisión sobre la historia e el desarrollo de la Arqueología Histórica en América Meridional. *Vestígios-Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica*, 1(1), 15-47.